

Resumen del libro de texto: Introducción a la Filosofía pág. 23- 86, semana #1 por
Daiane M Soto Alves.

1 PARTE Albores de la filosofía cristiana: El presente estudio se centra en la verdad y está inspirado por el viejo espíritu de los cristianos de antaño. Los que transitan por este camino, a pesar de toda dificultad, terminarán por acercarse a la Eternidad. Nuestra existencia en la tierra es un continuo diálogo-oración con el misterio que nos inquieta. El científico ora, dialoga en su laboratorio mientras investiga y el pensador convierte su intelecto en pura oración, en lucha solitaria con la verdad. Según el filósofo francés Gabriel Marcel, la filosofía conduce a la adoración. La adoración a un filósofo desprendido que no busca privilegios para sí, sino para los demás. La adoración en honestidad que busca la verdad, respeto supremo a lo real tal como es, sin engaños ni falsedades y solo se puede darse en desprendimiento y humildad. Requiere muchos sacrificios y virtudes. La filosofía requiere, más que el estudio académico, deleitarnos con ella; se requiere dar el lugar adecuado, ya que la filosofía, como una dama, elige y raramente se deja elegir. El que se deja por ella elegir, ocupará su intelecto con los más altos estándares de verdad. Un filósofo necesita ser atrevido, modesto, amigo y amante de la verdad sin adueñarse de ella. Solamente tiende a ofrecer las cicatrices de los combates enfrentados. Los filósofos escasean, son una planta rara, precaria, a la que conviene cuidar. Los filósofos son por muchos considerados soberbios, impíos y ateos. Queda claro que cualquiera que busque sabiduría, no puede tener un pelo de vago y perezoso.**(Pr 26:16).**

Razón Histórica: Aprendemos la verdad con el tiempo. La verdad en cuanto conocida es la que en cada momento conquistamos venciendo resistencias y dificultades de todo tipo. Aunque la verdad pertenece al mundo tal y como es, en el descubrimiento del ser del mundo: su constitución, sus leyes, sus relaciones y posibilidades, conlleva tiempo. La verdad no evoluciona, apenas se revela. La verdad es esencialmente revelación y descubrimiento. Depurar la verdad del error, descubrir el ser de la apariencia, ocupa tiempo y espacio. Se aprende la verdad cuando se capta un aspecto, momento o instante de su devenir histórico. Una perspectiva no elimina a otra, simplemente la enriquece y complementa. La verdad no se agota, cada generación conoce su momento de verdad y tiene su verdad. La negación es mentira y el error, acertamos cuando afirmamos y sumamos la visión correcta del otro a la

nuestra. Como cuando se saca el velo y se pone de manifiesto lo real, así es la filosofía. La filosofía es visual, y además requiere dar cuenta de eso que se ve, dar razón de sus conexiones. Requiere estar renaciendo a la verdad, la cual es una sucesión de momentos verdaderos. La historia de la verdad es el fundamento de la verdad. Desde siempre los seres humanos transmiten sus inquietudes y sus saberes y nos consideramos herederos y reformadores juntos. Nos ocupamos del material enviado, pero no lo dejamos como lo encontramos, inyectamos en él nuestra peculiar perspectiva, continuando con el desarrollo de una idea y su significado. Nada se pierde, todo se transforma. Todo pensador se forma en un proceso lento desde la situación en que se encuentra, su repertorio de ideas vigentes y su propia investigación. Echar un vistazo al pasado sirve para descubrir los pasos de los filósofos y de qué manera la verdad fue esclarecida. A pesar de toda investigación no es posible conocer al autor y su obra directamente, solamente la lectura directa de los escritos fundamentales de la filosofía. La filosofía trata de una tarea difícil y fatigosa. Es difícil de llevar a cabo en su misma materialidad, falta de tiempo y a veces falta de los mismos textos. La filosofía hecha es nuestra herencia intelectual, y como tal, debemos recibirla, explorando, desde ella, nuevas dimensiones en concordancia con el presente. Es esencial escuchar a aquellos que han contribuido al esclarecimiento de la verdad y nos han brindado atención en la situación en la que nos encontramos. La perspectiva de observar algo varía en cada individuo, debido a que no todos se encuentran en el mismo lugar. Las perspectivas divergen debido a su posición, el lugar en el que se encuentran y la abundancia o pobreza de sus enfoques. Para conocer la filosofía hay que dejarse llevar por el diálogo que ofrece la investigación histórica. Es de suma importancia un regreso al origen y sus tradiciones. Según Ortega y Gasset, la trayectoria histórica hay que meterla por adentro, para lograr deslizar desde el presente a la intimidad arcana y subterránea de la evolución filosófica.

2 ¿Qué es filosofía "cristiana"? El cristianismo no es una filosofía, sino una religión; religión de salvación, centrada en la persona histórica de Cristo como Hijo de Dios e Hijo del Hombre, redentor de la humanidad. No hay filosofía cristiana, sino que hacen filosofía como filósofos. El cristianismo, como religión, ha determinado una gran parte de la filosofía occidental, a la vez que la filosofía ha enriquecido el conocimiento que el cristianismo posee de sí mismo. El cristianismo no lo es, pero lleva la filosofía en su seno desde el momento en que se presenta como una religión universal. Por consecuencia, las nuevas ideas y conceptos aportados por la fe cristiana nacen una filosofía que no moldea la fe a la razón, sino que sana con la fe las enfermedades de la razón. Es de esperarse que la profesión de fe cristiana de un

filósofo determina la dirección de su filosofía, de modo que el producto es esencial, si no formalmente cristiano. No hay filosofía cristiana positivista, científica y autónoma, tampoco una filosofía cristiana en el sentido de que la filosofía, para ser cristiana, tenga que amoldarse a un concepto oficial y dogmático de lo cristiano. La filosofía para ser cristiana no necesita la aprobación de una Iglesia, porque ha nacido debido a la necesidad de fundamentación racional y lógica de las doctrinas y dogmas teológicos. Dado que la filosofía cristiana no es autónoma, la cual se fundamenta en las verdades reveladas que incluyen toda realidad en el sentido de comprenderse teísta o ateísta. El cristiano como cualquier otro ser humano reflexionará sobre la existencia a la luz de la experiencia de la revelación y habrá variaciones de pensamientos y el lenguaje, diferencia de perspectivas y temas, pero que independientemente de cualquiera de estos, la filosofía planteada por un cristiano será reconocida como cristiana sin duda. Las diferencias, por muy importantes que sean, serán división de opiniones y método dentro de la misma familia de ideas y creencias. A pesar de esto, se encuentran cristianos filosofando lejos de una perfecta cristina, y viceversa.

La filosofía como tal es determinada por un sujeto o una escuela: el marxismo, el estructuralismo, la analítica, el positivismo, el nihilismo, que a su vez se dividen y subdividen en escuelas, cismas y herejías. En el cristianismo la filosofía pasa por: agustinos, escolásticos, existencialistas, personalistas, dialécticos, los cuales afirman su creencia en un Dios personal, la continuidad de la existencia Individual, la revelación de Dios en Cristo, el concepto del hombre como abierto a la trascendencia y necesitado de la gracia, etc. Debido a las rivalidades nacionales y los conflictos entre iglesias, la filosofía (la razón) terminará por emanciparse de la teología (la fe) y cada vez será menos filosofía cristiana, aunque los filósofos decidan conservar su profesión cristiana. La teología terminará incapaz de dictar a la filosofía su objeto de análisis, y, por lo tanto, la ciencia se convertirá en un nuevo orden del día, donde la perspectiva científica logrará ahogar la reflexión filosófica. Esto está pasando hace rato.

3. Filosofía y religión cristiana: La fe cristiana no es una filosofía, ya que comprende la existencia y valora la experiencia de la realidad humana desde una perspectiva divina. Cristo está lejos de los filósofos. Como Hijo de Dios y portador de la llave de la eternidad, Cristo sufrió por medio de muerte de cruz en el Calvario, y abolió mediante la justicia divina a todo aquel que reciba a él como su Señor y Salvador. Tanto la religión como la filosofía coinciden en buscar una verdad que sirva para salvar las contradicciones y ambigüedades de la existencia. Según la fe, la verdad absoluta solo se puede captar, según la fe, después de esta

vida, cuando veamos la verdad cara a cara. La búsqueda establece el carácter de la filosofía y la fe auténtica. Mientras tanto, con humildad y confianza, seguimos buscándola.

¿Qué es filosofía? Es una aspiración de totalidad, de un conocimiento unificado. De acuerdo con Frenando Savater, la filosofía es un método de conocimiento caracterizado por la universalidad de su objeto sobre la realidad en su conjunto. Para Kant, la filosofía es interpretar la idea del todo, logrando ver sus relaciones. El filósofo no se centra en la reputación o el simple ejercicio retórico, sino en el trabajo riguroso en beneficio de la verdad. La persona que penetra en la filosofía se pierde en ella, pero luego descubre que antes estaba desorientado, dándose cuenta de que las cosas son más complejas de lo que pensaba. La mirada filosófica nunca está conforme y busca incesantemente justificarse a través de evidencias para lograr aportar a la verdad. Para cumplir con estos requisitos demanda mucho esfuerzo. La pasividad es enemiga de los filósofos, siendo que demanda una rutina de pensamientos continuos. La actitud filosófica es esencialmente racional, sea que considere los dogmas de la religión o los descubrimientos de la ciencia, mientras que en la religión la respuesta de fe y devoción es regulada por la autoridad o regla de fe.

La razón es atributo de la persona humana y, por tanto, sometida a las condiciones de existencia, es un instrumento de coherencia y esclarecimiento que, como tal, múltiple en sus consideraciones y ejecuciones. No se trata de racionalizar más de la cuenta la filosofía, sino de descartar los puntos irracionales. Es un objeto de la cuestión, el cual preguntamos por qué queremos saber. El método de la religión es básicamente testimonial, cuál consiste en la mostración y enseñanza de una fe viva para producir en los oyentes el asentimiento a la verdad como descubrimiento previo a cualquier investigación. La verdad religiosa no puede ir más allá de lo revelado, ni siquiera en el terreno subjetivo de la vivencia, pero esto no significa que la verdad alumbrada por la revelación se agote en los sucesivos momentos de su apropiación histórica por parte de los creyentes. El entendimiento de la revelación crece con cada generación y la verdad absoluta que contiene trasciende su comprensión intelectual en el tiempo. La verdad filosófica es el conjunto de proposiciones, temas, conceptos, que a lo largo de la historia ha alimentado la especulación humana en su contacto directo con la realidad. La verdad cristiana es el resultado de la reflexión teológica sobre la revelación de Dios al hombre. Estas son verdades intelectuales del pasado que viajan en el diálogo abierto con la experiencia presente. Es un avanzado y progresivo esclarecimiento de la verdad, natural o revelada. La verdad es eterna y no evoluciona, sino que es el carácter interrogativo que la existencia suscita en nuestro ánimo.

La filosofía y la teología cristianas explicitan los contenidos de la revelación, mostrando su relevancia actual y su poder de transformación. La vida histórica de la Iglesia ha sido lograr que el hombre viva una vida en conformidad con el ejemplo de Cristo. Jesús, con su martirio, proveyó todo lo que era necesario para levantar al hombre del pecado y para salvarle. Al hombre no puede descubrir la revelación cristiana por sí solo, fiándose únicamente de la razón. La filosofía en la iglesia cristiana busca esclarecer una verdad que ya es conocida desde el principio de forma colectiva, para que cada individuo halla una guía y un límite.

4. Filosofía de la religión: La filosofía de la religión se ocupa de la experiencia religiosa, su articulación doctrinal y práctica, pero no va a ella con la actitud del creyente, sino del científico. Según Stephen Evans, la filosofía de la religión es una reflexión crítica sobre creencias religiosas. La filosofía de la religión tiene que vérselas con problemas generales y previos a la fe como. Desde el punto de vista histórico, la denominación “filosofía de la religión” apareció por vez primera en Alemania, a fines del siglo XVIII. La filosofía de la religión analiza la divinidad en aquellos aspectos que están al alcance de las fuerzas naturales de la razón; es una investigación y crítica. La filosofía religiosa pretende dar una explicación última del cosmos a base de sentimientos e ideas religiosas. Como señaló Hegel, todo lo real es racional; si la religión pertenece al dominio de lo real, tiene que ser racional, incluso en su supernaturalidad. No hay esfera sagrada que se pueda substraer al análisis filosófico. La teología evangélica se caracteriza por su resistencia contra la intrusión del pensamiento filosófico en la religión cristiana. La autoridad que respalda la verdad cristiana es la misma revelación de Dios, y posteriormente, la razón humana es incompetente a la hora de criticar o analizar su contenido. La revelación no anula la razón, sino que la eleva a una más amplia comprensión de sí misma. No se puede uno refugiar en la autoridad de la revelación contra el análisis al que la razón tiene derecho. El menosprecio racional, en nombre de la autoridad, es una pretensión demoniaca de parte del hombre que quiere tener el control hasta de la misma Palabra de Dios.

La historia está llena de ejemplos de manipulación religiosa por parte de las autoridades eclesiales. En consecuencia, la filosofía, la razón crítica, se encuentran en constante conexión con la voz profética. La única persona que toma con estricta seriedad la plena humanidad de la Escritura puede hacer justicia a su plena divinidad. La doctrina sobre la inspiración e infalibilidad de la Biblia no puede ser esgrimida como una espada flameante que cierre el paso a la investigación crítica, histórica y racional de su contenido. La revelación no es un atajo y no puede utilizarse como una coartada que justifique la ignorancia y el fanatismo. Ser

cristiano es sentirse responsable de las propias creencias y vivirlas de una manera consciente e inteligente, ya que toda religión, está tentada de idolatría, y es susceptible de abuso y corrupción. La razón y su filosofía proceden injustamente cuando creen que no deben recibir la religión, sino que pueden construirla o también destruirla libremente. Que Dios alumbre nuestras mentes para proceder en razón y en inspiración divina. Ambas son esenciales, siendo que somos seres de cuerpo y alma, naturales y sobrenaturales

5. Universalidad y particularismo: La filosofía es uno de los logros más importantes de la cultura humana y su evolución. Mientras el hombre tuvo que ocuparse exclusivamente de las cosas materiales, no tuvo oportunidad de fomentar la reflexión filosófica. Cuando la producción de bienes materiales consiguió crear reservas para el consumo, permitió al hombre despreocuparse de las cosas y entenderse consigo mismo. En primera instancia, la investigación filosófica fue una actividad esencialmente destinada a los ricos.

Pablo: Pablo adquirió una educación intensa en su infancia y que, como misionero cristiano, dedicaba sus horas de ocio a la enseñanza y la predicación. Pablo tenía una idea global de su ministerio (Ro. 1: 14). Pablo tenía una clara visión universal de su fe. Los cuatro evangelios coinciden en señalar que la voluntad del Jesús resucitado es una voluntad que comprende a todas las tribus, lenguas y naciones. Lamentablemente, el mundo evangélico en su totalidad ha perdido la comprensión y el sentido de su significación universal, enredado en rumores intraeclesiales que no sirven para nada, excepto para robar el carácter, apagar la luz y hacer insípida la sal que el Evangelio. El ser humano busca estar en guerra consigo mismo, extiende su combate al exterior y, en lugar de salvarlo, lo margina cada vez más de su área de influencia, lo cual a su vez incide en la automarginación y el resentimiento, incapaz de superarlo. La verdad es lo universal, la corrupción de la misma genera reinos divididos. La urgencia de esta hora para el pensamiento evangélico es volver a la significación universal primigenia que no se agota en la universalidad étnica, racial o política.

6. Influencia del helenismo en el cristianismo: La religiosidad en el helenismo se debe a la asociación cultural entre lo romano, griego y las diversas culturas orientales. En el helenismo no solo se encontraban los griegos con sus dioses, sino también las prácticas esotéricas y la postura monoteísta. En aquel tiempo se mezclaron y agarraron terreno también en aquel tiempo los cultos pitagóricos de antigua Grecia. El cristianismo todavía no era una religión oficial en los años 300-340 aC. El cristianismo encontró un

terreno próspero para establecerse, aunque tuvo que enfrentarse a las prácticas esotéricas de esa etapa. El helenismo tuvo una influencia en el cristianismo de diversas formas. Los cristianos adoptaron la filosofía griega para investigar y comprender los misterios de su fe, sin comprometer su independencia. La filosofía helenística y las tradiciones de la filosofía griega influyeron en la teología cristiana, pero sin descuidar la originalidad del cristianismo como religión espiritual centrada en la salvación y la unión con Dios mediante Cristo. El helenismo fue una época en la que las artes, la ciencia y la filosofía experimentaron un gran avance. Atenas y Alejandría se convirtieron en los centros de aprendizaje de la vida intelectual, donde la filosofía helenística se centró en la búsqueda de la felicidad personal en un contexto de cambio y autoritarismo. El helenismo fue evidencia del surgimiento de prestigiosas escuelas filosóficas que ofrecían diversas perspectivas de la felicidad y cómo alcanzarla. El epicureísmo fomentaba un hedonismo racional y la búsqueda de la ataraxia a través de placeres simples y amistad. La doctrina del estoicismo resaltaba la aceptación del orden natural y la autodeterminación para llevar a cabo una vida digna de vivir. El escepticismo respaldaba la suspensión del juicio y la adaptabilidad como formas de mantener la calma mental. Estas escuelas desempeñaron un papel significativo en el desarrollo del pensamiento ético y moral.

8. vías para la demostración filosófica de Dios antes de Cristo

Platón: Fue discípulo de Sócrates. Nace en el 427 antes de Cristo y muere en el 347. Platón aporta una variedad de pensamientos y conocimientos diferentes a los filósofos anteriores, tales como: la metodología, ciencia, cosmos, ética y aun teoría del conocimiento.

Es conocida como el idealismo. Platón viajó por Egipto, Grecia, Sicilia y fue una gran influencia al mundo filosófico contemporáneo. Platón defiende la existencia de dos mundos. La filosofía de las ideas – el idealismo platónico. Para Platón existen dos mundos separados, pero uno a la vez, donde, por un lado, está el mundo sensible, el mundo físico cambiante, sujeto a degeneración y corrupción, y el mundo de las cosas particulares. Por el otro, el mundo inteligible, el mundo de la razón, donde habitan las ideas universales y necesarias, de las que los objetos del mundo físico no son más que una mera copia, incorruptibles e inmutables. Platón enfatizó la búsqueda sistemática del conocimiento. El mundo sensible es el mundo de la opinión y el mundo inteligible es el mundo del conocimiento verdadero. Platón creía que el conocimiento es innato y viene desde el nacimiento. Platón distinguió entre lo positivo y lo negativo en el alma. El cuerpo pertenece al mundo físico y está sujeto a

generación y corrupción. El alma pertenece al mundo de las ideas y es inmortal. Una vez abandone el cuerpo, regresará al mundo inteligible. El mural diseñado por Rafael Sanzio en los museos del vaticano que representa a los filósofos griegos clásicos muestra al hombre como una persona compuesta por un cuerpo material, finito y corruptible (sometido al cambio), y el alma (inmaterial, eterna, incorruptible). Algunas de sus aportaciones más importantes incluyen las ideas y conceptos de alegoría de la caverna y dualismo platónico.

Los argumentos que Platón plantea para demostrar la existencia de Dios son: La existencia del mundo sensible requiere la existencia de una causa eficiente. El orden del Universo y la armonía del Universo respaldan la existencia de una causa inteligente divina. El proceso de acción del Universo requiere la existencia de un motor eficiente, que se mueve a sí mismo y mueve la existencia de todas las actividades relacionadas. Hay que haber un premio o un castigo para los que han obrado bien o mal, pues de lo contrario carecería de sentido la propia vida, de lo contrario, no tendría sentido la vida propia.

Aristóteles: (384-322 a. C.) comenzó por ser discípulo de Platón en zona de Macedonia y fue el preceptor de Alejandro de Magno. Su filosofía se diferencia mucho de la de su mentor Platón y es considerado un revolucionario de la Filosofía, definiéndola como la ciencia de las primeras cosas. Algunas de sus importantes filosofías son: la Metafísica, Ética a Nicómaco, Política, Poética. No estuvo de acuerdo con Platón y critica la separación de las cosas del mundo sensible y las ideas del mundo inteligible. Aristóteles creía que una cosa no podía estar separada de su contenido y de su identidad, ya que de ser así no podía ser aplicada ni explicada. **En el año 335 fundó en Atenas su propia escuela.** Con Aristóteles, **la filosofía griega llegó a su plena y entera madurez; de manera que** Grecia no fue capaz de conservar la metafísica aristotélica, sino que le falta la comprensión para los problemas filosóficos en la dimensión profunda en los que había planteado Aristóteles.

La sistematización científica, impulsada por Aristóteles, se desarrolla, produciéndose la separación de diversas ciencias, como las matemáticas, la astronomía, la biología, la medicina, la historia y la filología. Aristóteles dijo que el cosmos está ordenado por leyes naturales, el concepto de causa y efecto, la distinción entre sustancia y accidente, la noción de que todos los seres son finitos, la noción de que el lenguaje es un reflejo de la realidad, la teoría de los cuatro elementos y la teoría de los cuatro movimientos. A lo largo de la historia de la filosofía, Aristóteles ha dejado un legado valioso a la humanidad a través de sus múltiples contribuciones. En su extensa obra, este filósofo griego trató una gran variedad de temas que siguen siendo relevantes en la actualidad. En primer lugar, es importante señalar

su **concepto de lógica**, en el cual tuvo en cuenta las bases para el pensamiento racional y el razonamiento deductivo. De igual manera, su teoría de las causas ha tenido un gran impacto en disciplinas como la ciencia y la metafísica. En cuanto a la ética, Aristóteles desarrolló su conocida **teoría de la felicidad** como el final último del ser humano, estableciendo así los fundamentos de la ética virtuosa. Otra contribución fundamental es su comprensión de **la metafísica**, abordando cuestiones cruciales acerca de la realidad, el ser y la materia. Aristóteles también se incorporó en el ámbito de **la política**, proponiendo formas de gobierno y reflexionando acerca de la forma más eficiente de organizar una sociedad justa y equitativa. Su legado permanece inalterable hasta el presente como fuente inagotable de conocimiento y reflexión filosófica.

Pitágoras: Pitágoras fue considerado el más grande de los matemáticos griegos. Se atribuye a él la teoría del significado funcional de los números en el mundo objetivo y en la música. Según Britannica, él consideraba que los números son fundamentales para comprender el entorno natural, y estudió la función que desempeñan los números en la música. A Pitágoras se le atribuye **el teorema que lleva su nombre**: El teorema de Pitágoras.

11. Tensión escatológica y filosofía: No había nada que ofrecer al mundo, sino la posibilidad de salvación individual antes de la intervención catastrófica de Cristo como Rey de Reyes y Señor de Señores. No obstante, a partir del año 200, parece que esta expectativa comienza a disminuir y, de repente, la investigación doctrinal se convierte en la primera y fundamental demanda de la Iglesia. La causa, en cierto modo, radica en esa expectativa escatológica inminente, para la cual no solo la filosofía, sino la misma teología, no tienen fundamento. La verdad es que es difícil aceptar el Evangelio por completo y no creer en el inminente regreso de Cristo, como algo vivo que anula todo esfuerzo intelectual, social y económico que no sea proclamar hasta el final y con urgencia el mensaje de salvación individual. En aquellos momentos en los que la esperanza escatológica ha vuelto a surgir con intensidad, ha sido prácticamente imposible reflexionar seriamente en «soluciones humanas» a problemas actuales, ya académicos, sociales, dado que estos iban a desaparecer en un abrir y cerrar de ojos con la inmediata aparición de Cristo en la Tierra. Lutero estaba plenamente convencido de estar experimentando en los últimos tiempos. El reformador Lutero no se

consideró a sí mismo un reformador de la Iglesia, sino un precursor de la reforma que estaba por llegar con la venida de Cristo. Según este contexto escatológico, debemos comprender muchas afirmaciones abruptas y radicales de Lutero a la luz de este contexto escatológico. Debemos vivir la espera del retorno de Cristo de un modo consecuente y equilibrado. Toda la huida del mundo y el rechazo del tiempo presente, de las que la historia es testigo, han terminado en fracaso. Lo esencial, es trasladar a nuestra época el significado actual de esa esperanza gloriosa como crítica de todos nuestros logros humanos, e inquietud que pone de relieve lo efímero de nuestros resultados y que lo mejor está aún por venir. Lo fundamental es continuar adelante, no dudando de nuestra esperanza, sino que desconfiamos de nuestras vanas seguridades y cada día hacer nuevo nuestro compromiso con la verdad de Dios y el significado universal del Evangelio.

Referencias:

Ropero, Alfonso. Introducción a la filosofía, su historia en la relación con la teología . España: Editorial CLIE, 1999. ISBN 84-8267-365-3